

Psicología del fanatismo

Federico Javaloy Mazón

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

**PSICOLOGIA
DEL
FANATISMO**

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y C. EDUCACION
SECCION DE PSICOLOGIA

Tesis presentada por D. Federico
Javaloy Mazón, para la obtención
del grado de Doctor.

Barcelona, 9 diciembre de 1982

Director

Ponente

Dr. Frederic Munné Matamala

Dr. Miguel Siguán Soler

Jamais on ne fait le mal si pleinement
et si gaiement que quand on le fait par
conscience.

Pascal

INDICE GENERAL

0. <u>INTRODUCCION</u>	XVIII
0.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	XIX
0.2. PERSPECTIVA METODOLOGICA	XXVIII

PRIMERA PARTE

DESCRIPCION DEL COMPORTAMIENTO FANATICO

CAP. 1.- <u>EL USO DE LA PALABRA "FANATISMO"</u>	2
1.0. INTRODUCCION	5
1.1. EVOLUCION DEL SIGNIFICADO DE LA PALABRA.	6
1.1.1. Significado primitivo de "fanático"	6
a) Etimología	6
b) Los primeros "fanatici".	8
c) La palabra en el latín clásico	8
1.1.2. Aparición del término "fanatismo" en la Edad Moderna.	9
a) Primeros significados.	9
b) Aportaciones de librepensadores.	10
c) La "Encyclopedie".	18
d) Otros. Significado revolucionario.	24
e) Conclusión	26

1.1.3. La generalización del término en el siglo XIX	26
a) La función de la intolerancia: Progresistas y tradicionalistas.	28
b) La religión, como fanatismo.	32
c) El fanatismo, como entusiasmo y como dogmatismo	34
d) El vocablo en Enciclopedias del siglo XIX.	37
1.1.4. La palabra en la actualidad	39
A) Diccionarios y Enciclopedias	40
a) Generales	40
b) Especializados.	44
c) Conclusiones.	47
B) Investigación psicológica.	50
a) Introducción: fanatismo e investigación.	50
b) Psicoanalistas clásicos	52
c) Tres monografías.	58
d) Otros	63
C) Investigación psiquiátrica	66
a) "Psicópatas fanáticos".	66
b) Fanatismo y paranoidismo.	68
c) Fanatismo y esquizoidismo	75
D) Campo sociocultural.	76
a) Movimientos sociales: el seguidor incondicional	77
b) Movimientos extremistas	79
c) Milenarismo	83
d) Aportación antropológica.	85
e) Fanatismo y revolución.	86
E) Conclusiones	87
1.2. APLICACIONES CONCRETAS DEL VOCABLO	90
1.2.1. Los clásicos ejemplos históricos.	90
1.2.2. Fanatismos modernos	93

1.3. SIGNIFICADO CONNOTATIVO DE LA PALABRA.	93
1.3.1. Significados denotativo y connotativo . . .	93
1.3.2. Encuesta sobre el significado de "fanatismo".	95
1.3.3. Connotaciones negativas	96
1.3.4. El disfraz eufemístico.	98
1.3.5. Connotaciones positivas	98
1.3.6. La palabra como arma.	103
1.3.7. Contra los detractores del "fanatismo". . .	103
1.3.8. Conclusiones.	105
CAP. 2.- <u>NUESTRO CONCEPTO DE FANATISMO</u>	108
2.0. INTRODUCCION	111
2.1. DEFINICION DE FANATISMO QUE PROPONEMOS	112
2.1.1. Definición.	113
2.1.2. El fanatismo como actitud resistente al cambio.	114
2.1.3. Análisis de los términos que incluye la definición.	117
a) Intensa adhesión afectiva a una idea	117
b) Socialmente compartida	119
c) Que es absolutizada.	120
d) Que pretende ser realizada	122
e) Destruyendo cualquier obstáculo.	128
f) En nombre de ella.	130
2.2. TIPOLOGIA DEL COMPORTAMIENTO FANATICO.	133
2.2.1. Según origen:	134
a) Originario	134
b) Inducido	134

2.2.2. Según objeto:	138
a) Político	139
b) Etnico	139
c) Religioso.	141
d) Moral.	142
e) Científico y anticientífico.	143
f) Artístico.	147
g) Aficiones: "fans", "hinchas"	148
2.2.3. Según objeto:	153
a) Institucional.	153
b) Grupal	154
c) Masivo	156
2.2.4. Según componente actitudinal y predomi- nante:	159
a) Intelectual: dogmas y anatemas	159
b) Emocional: Entusiasmo y furor.	159
c) Comportamental: dedicación exclusiva e intolerancia	159
2.2.5. Según su función en la personalidad	160
a) Como rasgo aislado	160
b) Fanatismo caracterológico.	161
CAP. 3.- <u>EVOLUCION HISTORICA DEL COMPORTAMIENTO</u> <u>FANATICO</u>	162
3.0. INTRODUCCION	165
3.1. LA TOLERANCIA DE GRIEGOS Y ROMANOS	168
3.1.1. Causas de la tolerancia	168
3.1.2. Crisis e intolerancia. Primeros "fanáti- cos".	169
3.1.3. Sacrificios de víctimas humanas	170

3.2.	LAS PRIMERAS GRANDES PERSECUCIONES RELIGIOSAS . . .	170
3.2.1.	De la absolutización de la autoridad imperial a la persecución de los cristianos. . .	171
3.2.2.	Los emperadores cristianos, intolerantes con la herejía	174
3.2.3.	Excesos ascéticos en el cristianismo primitivo	176
3.3.	LA EPOCA DE LAS GUERRAS SANTAS Y LA INQUISICION .	178
3.3.1.	Desprecio de lo terreno y milenarismo medieval	178
3.3.2.	El hombre "mitad monje-mitad soldado": Las Cruzadas	182
3.3.3.	La intolerancia inquisidora.	185
3.4.	EXCESOS RELIGIOSOS EN LA EPOCA DE LA REFORMA. . .	189
3.4.1.	Revueltas y guerras de origen religioso. . .	189
3.4.2.	Excesos religiosos en el seno del catolicismo.	192
3.4.3.	La represión de la Inquisición	193
3.5.	RAZON CONTRA FANATISMO.	195
3.5.1.	Primeros brotes de pensamiento libre: sus vicisitudes.	195
3.5.2.	De los libertinos a la Enciclopedia. . . .	197
3.5.3.	Reminiscencias fanáticas medievales. . . .	198
3.6.	EXALTACION REVOLUCIONARIA Y ROMANTICISMO. . . .	199
3.6.1.	La polarización política: absolutistas y liberales.	202
3.6.2.	El romanticismo: el atractivo por lo intenso.	204
3.6.3.	El terrorismo romántico.	205
3.7.	EL AUGE DEL RACISMO Y EL COLONIALISMO	207
3.7.1.	Los orígenes del racismo moderno	208

3.7.2. Imperialismo y explotación racista 209
3.7.3. La justificación científica. 210
3.8. EL FANATISMO EN LA ACTUALIDAD 211
3.8.1. Los totalitarismos 211
3.8.2. Movimientos y grupos políticos extremistas 217
3.8.3. Sectas religiosas fanáticas. 222
3.8.4. Fanatismo y cultura de masas 227
3.9. CONCLUSIONES. 230

SEGUNDA PARTE

EXPLICACION DEL COMPORTAMIENTO FANATICO

CAP. 4.- FACTORES SOCIOCULTURALES QUE CONDICIONAN
LA APARICION DEL FANATISMO. 237
4.0. INTRODUCCION. 240
4.1. LA PRIVACION MULTIPLE Y GRAVE 241
4.1.1. Privación más allá de lo soportable. 242
4.1.2. Historia, privación y reacción fanática. . 245
a) Fanatismo institucional, como defensa
contra las amenazas al orden estable-
cido. 245
b) El fanatismo milenarista de los pobres. 246
c) Otros comportamientos fanáticos 249

4.1.3. La privación relativa	250
A) Desfase entre las expectativas y la realidad: la hipótesis de Tocqueville.	251
B) Privación relativa y movilidad social.	253
a) Movilidad ascendente y meta	253
b) La naturaleza del motivo.	254
c) Importancia de las barreras interpuestas	254
d) Movilidad ascendente.	254
C) Otras circunstancias de privación relativa	256
a) Experiencia acumulativa de sucesivas privaciones	256
b) Oportunidades ilimitadas.	256
c) Carencia de metas	257
d) Existencia de una mentalidad utópica.	258
e) Reacción coercitiva de las autoridades	258
f) ¿"Insoportable" libertad de los pobres?	259
4.2. ACULTURACION	260
4.2.1. Circunstancias de aculturación.	262
a) En los países coloniales	262
b) En el proceso de modernización	263
c) En individuos o grupos marginales.	265
4.2.2. Colonialismo y comportamiento fanático: el movimiento Mau-Mau. Un ejemplo paradigmático	266
a) El terror de los Mau-Mau	267
b) Una tribu desquiciada por la aculturación	269
c) La justificación de la violencia de los "condenados de la tierra" (F. Fanon)	271

4.2.3. Un ejemplo español: La organización armada ETA ¿un milenarismo tercermundista? . . .	273
a) Euzkadi, como colonia española.	275
b) El substrato milenarista vasco de ETA	277
c) ETA y la teoría de la catarsis de Fanon	279
4.3. TRADICION HISTORICA OCCIDENTAL Y FANATISMO.	282
4.3.1. El modelo cultural de familia autoritaria.	283
4.3.2. La glorificación del fanatismo	284
A) La exaltación histórica de personajes o grupos fanáticos.	285
B) Justificaciones teóricas en favor del fanatismo	288
a) Sobre la autoridad absoluta del Estado	288
b) Justificaciones biológicas.	290
c) En defensa de la violencia revolucionaria	295
4.3.3. Fanatismo y sociedad contemporánea	295
a) Cambios en la estructura económica.	296
b) Cambios en la estructura ideológica	298
c) Cambios en la estructura política	300
d) Conclusiones.	303
4.4. ¿EN QUE MEDIDA LOS FACTORES SOCIOCULTURALES MENCIONADOS SON FIABLES CON VISTAS A PREDECIR EL COMPORTAMIENTO FANATICO?.	304
CAP. 5.- <u>EL VALOR INSTRUMENTAL DEL COMPORTAMIENTO FANATICO.</u>	307
5.0. INTRODUCCION.	310
5.1. INSTRUMENTALIDAD DE LA ACTITUD FANATICA	311

5.1.1.	Actitud y valor instrumental.	311
	a) El enfoque teórico	312
	b) Apoyo experimental	313
5.1.2.	La vertiente utilitaria del fanatismo . . .	315
	a) Movilización de energías. Su eficacia. .	315
	b) Satisfacción del orgullo	317
5.1.3.	Utilitarismo versus desinterés.	320
5.2.	LOS BENEFICIOS DEL FANATISMO: SU MANIFESTACION	
	HISTORICA.	324
5.2.1.	El control social	325
	a) La divinización de la autoridad.	325
	b) Monarquías y dictaduras de derecho di-	
	vino	326
	c) La Santa Inquisición	328
5.2.2.	La explotación económica.	329
	a) Algunas sectas fanáticas actuales. . . .	330
	b) En el antisemitismo.	330
	c) Expolio colonial y jingoísmo	331
5.2.3.	La reafirmación colectiva	333
	a) La no aceptación de la derrota nacional.	333
	b) Boulangerismo y nazismo como reafirmacio-	
	nes.	334
5.2.4.	Liberación de la opresión	336
	a) En situaciones revolucionarias	337
	b) En movimientos milenaristas.	339
5.2.5.	Otros beneficios del comportamiento faná-	
	tico.	342
	a) Autoafirmación personal.	342
	b) Prestigio.	343
	c) Ventajas completas del fanatismo: Las	
	Cruzadas	344
5.3.	COMPORTAMIENTO FANATICO Y TEORIA DEL APRENDIZAJE .	346
5.3.1.	La explicación del condicionamiento clásico	
	(CC).	346

a) Importancia del CC en la génesis de las actitudes.	347
b) CC y fanatismo	349
c) El aprendizaje de la abnegación por CC	351
5.3.2. La explicación del condicionamiento instrumental (CI)	355
a) CI y formación de actitudes.	355
b) Aprendizaje del fanatismo por CI	357
5.3.3. Aprendizaje social, gratificación diferida y conducta abnegada	357
5.4. INSTRUMENTALIDAD VERSUS IRRACIONALIDAD FANÁTICA.	360
5.4.1. Destructividad e irracionalidad	360
5.4.2. El fanático contra sí mismo	361
a) En las revoluciones.	362
b) En los movimientos milenaristas.	364
CAP. 6.- <u>EL FANATISMO COMO DEFENSA DEL YO</u>	366
6.0. INTRODUCCION	369
6.1. DINAMICA DE LOS FANATISMOS ORIGINARIO E INDUCIDO	371
6.1.1. Dinámica del fanatismo originario	372
a) Un caso paradigmático: Michael Kohlhaas.	372
b) Explicación de la conducta de Kohlhaas	375
6.1.2. Dinámica del fanatismo inducido	378
a) Un paradigma: "el verdadero creyente", de Hoffer.	379
b) Dinámica comportamental del "verdadero creyente".	382
6.1.3. Una misma dinámica.	385
6.2. EL CONFLICTO PSÍQUICO PROFUNDO	385

6.2.1.	Formación de un superyó severo.	388
6.2.2.	Discrepancias entre el yo y el superyó. . .	392
6.2.3.	Situación traumática o experiencia emocio- nal profunda.	398
6.2.4.	El individuo pre-fanático	400
6.3.	LAS DEFENSAS DEL YO.	407
6.3.1.	La compulsión fanática.	409
a)	La idea compulsiva	410
b)	La actividad compulsiva.	412
c)	La agresividad irracional.	414
d)	Compulsión fanática y neurosis obsesiva. . .	415
e)	La raíz de la compulsión fanática. . . .	419
6.3.2.	El ideal fanático como formación reactiva .	420
a)	El fanatismo reactivo.	421
b)	La presencia del impulso reprimido en el fanatismo reactivo	425
c)	La dialéctica formación reactiva-retorno de lo reprimido: el converso	427
d)	El tipo reflexivo extrovertido, como fanático reactivo.	431
6.3.3.	La identificación con el ideal.	433
a)	Frustración e identificación	434
b)	Superidentificación.	437
c)	La idealización es narcisista.	442
d)	Funciones del ideal fanático	445
6.3.4.	La proyección sobre el enemigo.	447
a)	La tendencia a proyectar en el fanático. .	449
b)	La "demonización" de los exogrupos a través de la historia.	452
c)	Funciones de la proyección en el faná- tico	455

CAP. 7.- <u>EL FANATISMO COMO RESPUESTA COGNITIVA.</u>	460
7.0. INTRODUCCION	463
7.1. EL SISTEMA COGNITIVO Y SUS FUNCIONES	464
7.1.1. La necesidad de comprender el propio mundo.	464
7.1.2. La función defensiva del sistema cognitivo.	466
7.2. EL PENSAMIENTO-DESEO DEL FANATICO.	469
7.2.1. Realidad versus fantasía.	470
7.2.2. Los librepensadores: el fanatismo como fantasía.	471
7.2.3. "Vértigo del deseo" y "voluntad de creer"	472
7.2.4. La perspectiva psicoanalítica	475
a) El pensamiento, al servicio del principio de placer.	476
b) La base narcisista-animista del pensamiento	477
c) El fanatismo como pensamiento regresivo	479
7.3. DE LA INSEGURIDAD COGNITIVA AL FANATISMO	481
7.3.1. Desorientación básica y necesidad de creer	482
a) Situaciones críticas	482
b) Intolerancia fanática a la ambigüedad.	483
7.3.2. La certeza absoluta	485
a) Fe fanática y desesperación.	487
b) Distanciamiento de la realidad	488
7.3.3. Represión de la duda y fanatismo reactivo	490

7.4. EL PROCESO PERCEPTIVO-COGNITIVO EN EL FANATICO . . .	491
7.4.1. La cognición en las personas motivadas. . .	493
a) Selección, acentuación e interpretación. . .	494
b) Los efectos: contraste y claridad.	495
7.4.2. La cognición en el fanático	496
a) Ansiedad y desorganización cognitiva . . .	496
b) Trastornos en las operaciones percepti- vas.	497
c) Certeza. Distorsión de la realidad . . .	499
7.4.3. El resultado del proceso fanático	503
a) Absolutización	504
b) Dicotomización	505
c) Totalismo.	507
 7.5. EL LENGUAJE FANATICO	 508
7.5.1. Relevancia del tema	509
7.5.2. La pretendida evidencia	512
7.5.3. Simplificación.	514
7.5.4. Exageración y distorsión.	518
7.5.5. Oscuridad	520
 7.6. LA INTERACCION CREENCIA-CONDUCTA EN EL FANATICO. . .	 523
7.6.1. Autojustificación de la conducta.	525
a) Cambio de actitud por coherencia	525
b) Incremento de la autojustificación e intolerancia	526
7.6.1. La radicalización fanática por el compro- miso continuado	527
7.6.3. Conducta y obtención de certeza	531
a) El autosacrificio, recurso límite.	532
b) Violencia para reafirmar la fe	533
c) Puntualización	535

CAP. 8.- <u>EL PAPEL DEL COMPORTAMIENTO AFILIATIVO</u>	537
8.0. INTRODUCCION.	540
8.1. UN PARADIGMA DE AGRUPACION FANATICA: EL MOVIMIEN- TO DEL PADRE DIVINO	543
8.1.1. El ingreso en el movimiento: la resociali- zación	545
8.1.2. La dinámica intragrupal.	548
8.1.3. El liderazgo carismático del Padre Divino.	551
8.1.4. La relación con el mundo exterior.	554
8.2. FUNCIONES DE LA AFILIACION EN EL COMPORTAMIENTO FANATICO.	555
8.2.1. Defensa contra la ansiedad	559
8.2.3. Valor instrumental	561
8.2.4. Satisfacción de necesidad de pertenencia	562
8.3. EL FANATISMO COMO CARISMA	568
8.3.1. Fanatismo, religión y carisma.	568
8.3.2. Fanatismo y concepto de carisma.	573
A) El carisma en acción.	576
B) Condiciones de aparición.	577
a) Medio carismático.	578
b) Crisis social grave.	579
8.4. EL CARISMA DEL LIDER FANATICO	581
8.4.1. Emergencia del líder fanático.	581
8.4.2. Rasgos del líder fanático y carisma.	583
8.4.3. La respuesta de los seguidores	587

8.4.4. Un paradigma: Adolfo Hitler	589
a) Surgimiento del líder	590
b) Los rasgos carismáticos de Hitler	591
c) La adhesión incondicional de los seguidores	595
8.5. EL ENDOGRUPO FANATICO	599
8.5.1. Ingreso y resocialización.	600
8.5.2. La cohesión del grupo fanático	604
a) Factores condicionantes	605
b) Cohesión y violación de normas.	607
8.5.3. Pureza doctrinal y control social.	611
8.6. RELACION CON LOS EXOGRUPOS.	617
8.6.1. Actitud ante neutrales y enemigos.	617
8.6.2. La incapacidad para comunicarse.	621
a) La comunicación entre fanáticos	621
b) Incomunicación con otros grupos	622
c) Discusiones	625
8.6.3. Proselitismo	628
8.6.4. Psicología del perseguidor fanático.	631
<u>EPILOGO : HACIA UNA REDUCCION DEL FANATISMO</u>	636
a) Un orden social democrático	638
b) Socialización no autoritaria y humanista.	642
c) Psicoterapia individual y grupal	648
<u>CONCLUSIONES</u>	655
I. A la Parte descriptiva	656
II. A la explicación sociocultural	659

III. A la explicación psicológica	661
IV. A la explicación psicosocial	669
V. Conclusiones finales	675

<u>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</u>	679
-----------------------------------	-----

I N T R O D U C C I O N

0.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	XIX
0.2. PERSPECTIVA METODOLOGICA	XXVIII

0.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es probablemente cierto que los mayores crímenes de la historia, en número y crueldad, no se han realizado esgrimiendo motivos egoístas, sino en nombre de los más elevados ideales. La historia es testigo, y de ello daremos constancia en el capítulo tercero, de que Hoffer habla con fundamento cuando afirma que "una persecución que es despiadada y persistente sólo puede venir de una convicción fanática" (1951, 128).

Ciertamente, Hitler, el fanático más conocido de nuestra época, fue también el promotor de la persecución más sangrienta que ha conocido la historia. Y no es casualidad, igualmente, que fuera el mayor exaltador del fanatismo que conocemos. En efecto, es en "Mein Kampf" donde leemos que "el porvenir de un movimiento depende del fanatismo con que lo exaltan sus partidarios" y que "la grandeza de cualquier organización activa... reside en el espíritu de religioso fanatismo e intolerancia con que ataca a todas las demás, fanáticamente convencida" (1924, 124-125). En otros pasajes, Hitler insiste en que "la creencia fanática" confiere "el derecho a emplear las armas, aun las más brutales" (Ibid., 191). Todo estaba justificado en nombre de la grandeza de Alemania.

Delante de testimonios de este tipo, es lógico preguntarse por qué la crueldad extrema ha sido tantas veces protagonizada por el fanatismo, por qué han sido las personas idealistas las que más sangre han vertido. La respuesta la da acertadamente Coser, quien señala que son precisamente los idealistas y justicieros los más radicales y crueles porque alegan no tener motivaciones personales e insisten en que luchan por los ideales del grupo (1956). Confirma también Bolterauer que es la total convicción de que se lucha desinteresadamente por una causa grande la clave de la conducta despiadada del fanático (1975, 291 ss.).

Pascal tenía razón. Es cierta la frase suya que hemos situado en el pórtico de nuestro trabajo: quien hace el mal con mayor plenitud es el que lo hace con buena conciencia. Y quien lo hace más "alegremente"¹. Porque, además de no sentirse culpable de nada, siente la satisfacción de estar cumpliendo un deber sagrado, de estar sirviendo, con la mayor fidelidad posible, a un gran ideal.

Pero, ¿qué ideal?, ¿en nombre de qué ideas matan los fanáticos? Uno recuerda, en estos momentos, la frase teñida de infinita amargura que pronunció en 1793 cierto personaje cuando, camino del cadalso, cruzó por delante de la estatua que los revolucionarios franceses habían erigido a la Libertad. Estas fueron sus palabras: "O Liberté! O Liberté! que de crimes on commet en ton nom"². Sustituyamos la palabra "liberté" por Dios, Patria, pueblo, justicia, humanidad, y tendremos una descripción de la conducta de los fanáticos de todos los tiempos. En realidad, no importan demasiado las racionalizaciones en nombre de las cuales actúa el fanático, sino sus efectos criminales. Son muchos los fanáticos de quienes podría afirmarse lo que un personaje del "Maret-Sade" de Weiss dijo de Marat: "...para ti, el gran camino pasaba por montañas de muertos"³.

Acabamos de enunciar un tema fundamental de esta tesis, que es, a la vez, el aspecto más grave del problema del fanatismo: la destructividad, actual o potencial, que hay en

-
1. El citado pensamiento de Pascal es el número 895 de sus "Pensées", según la edición de Brunschvicg.
 2. Las palabras fueron pronunciadas por Mme. Roland, ejecutada durante el Reinado del Terror (en Wilkinson, 1974, 32).
 3. Peter Weiss: "The Persecution and Assassination of Jean-Paul Marat: As performed by the Inmates of the Asylum of Charanton Under the Direction of the Marquis de Sade". Londres, Atheneum, 1972, p. 14.

la conducta del fanático. Aunque algunas personas relacionan el fanatismo con anteriores épocas de la historia, se trata de un problema bien actual, como pone de relieve Erich Fromm: "Técnica e intelectualmente estamos viviendo en la Edad Atómica; emocionalmente vivimos todavía en la Edad de Piedra. Nos sentimos superiores a los aztecas, que en un día festivo sacrificaron a veinte mil personas a sus dioses, en la creencia de que esto mantendría el universo en el camino debido, pero sacrificamos a millones de hombres para diversos fines que nosotros creemos nobles, y justificamos la matanza. Los hechos son los mismos, sólo las racionalizaciones son diferentes" (1961, 46).

El desfase entre el modo de ser del hombre contemporáneo y el mundo de desarrollo científico y técnico que ha creado se convierte en un problema de difícil solución. Ya Albert Einstein había dado la voz de alarma cuando, después de señalar que "es más fácil romper el átomo que el prejuicio", añade: "La potencia desencadenada por el átomo ha cambiado todo, salvo nuestra manera de pensar... Para que la humanidad sobreviva es indispensable un nuevo modo de pensar"⁴.

Este trabajo quiere ser una modesta contribución para "un nuevo modo de pensar". En una época en que la distancia entre el conocimiento del hombre y el dominio de la naturaleza es mayor que en ningún otro período de la historia, consideramos que es necesario que la psicología social se ocupe de los problemas que más crudamente expresan esa distancia. En realidad, nuestro interés por profundizar en un tema como el de fanatismo no hace más que conectar con la polémica desarrollada por psicólogos sociales americanos y europeos durante estos últimos diez años. Uno de los prin-

4. Esta cita está sacada del "Mensaje de Einstein a los científicos italianos" (1955) por Ricciardi (1966, 67).

cipales puntos en que la discusión se ha centrado es el de la falta de relevancia social de la mayor parte de los estudios de una psicología social que ha investigado movida básicamente por las necesidades del mercado y de la industria, mientras volvía las espaldas a la problemática de nuestro tiempo, como nota Moscovici (1972)⁵.

En un reciente trabajo que lleva un significativo título ("La Psicología Social: Desorientación y aplicación a la realidad española", 1980), Amelio Blanco lamenta "la irrelevancia social en que nos movemos", mostrando como indicativo el hecho de que los principales temas de la actualidad social brillan por su ausencia. A. Blanco se atreve a confeccionar una lista de algunos de dichos temas que creemos de interés reproducir: "las revueltas estudiantiles, el paro, los fenómenos musicales de la década de los sesenta, las nuevas formas de fanatismo religioso, la emigración, la masacre de Guyana, la delincuencia, el terrorismo, la pobreza, el hacinamiento en las grandes urbes, etc.". Ahora bien, nos ha llamado la atención que en esa lista de diez temas, que el autor califica como conjunto de "elementos característicos de una realidad que nos toca vivir"⁶, figuren cuatro temas relacionados con el fanatismo y que son expresamente tratados en el presente trabajo. El dato lo vemos como una confirmación de la vigencia contemporánea del problema del fanatismo.

5. S. Moscovici: "Society and Theory in Social Psychology". En J. Israel y H. Tajfel (eds.): "The Context of Social Psychology: A Critical Assessment. Nueva York, Academic Press, 1972, p. 24.

6. El artículo de A. Blanco cuyo título acabamos de citar fue publicado en la Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 1980, 12, 159-194.

Sin embargo, la escasez de trabajos sobre el tema fue una constatación decepcionante para el autor de estas líneas cuando comenzó a interesarse por el estudio del fanatismo hace siete años. En nuestro interminable peregrinar por bibliotecas tan sólo encontramos una monografía: "Fanatismus", de J. Rudin, obra de base psicoanalítica y tendencia especulativa, en la que el concepto de fanatismo aparece confuso por tomarse en sentido vulgar. En 1979, en una consulta al Banco de Datos de la Generalitat, después de una larga búsqueda⁷, detecté "Der Fanatismus", un artículo de Bolte-rauer que pedí me tradujeran del alemán; su interesante lectura fue un gran estímulo para mí en un momento en que apenas podía avanzar por falta de bibliografía. Simultáneamente, descubrí pequeñas referencias (desde dos líneas hasta una o dos páginas) al fanatismo en Fromm, Jung, Freud⁸ y otros autores. Demasiado tarde, cuando ya estábamos re-dactando este trabajo, en verano de 1981, llegó a nuestras manos la tercera y última monografía escrita (que nosotros sepamos) sobre el fanatismo en la época actual, de la que pude tener conocimiento gracias al Dr. Siguán. Nos referimos a "Le Fanatisme" (1980), de Haynal, Molnar y De Puymège, un libro más histórico que psicológico (dos de sus autores son historiadores) que limita excesivamente esta última perspectiva a la del psicoanálisis freudiano ortodoxo.

-
7. En dicha consulta se solicitó información del ordenador acerca del "fanatismo" y palabras afines: se obtuvo un listado de resúmenes de algo más de doscientos artículos de revistas de psicología y ciencias sociales que hacían referencia al tema. Una vez leída esta información, vi que sólo 24 eran realmente pertinentes y solicité el envío de estos artículos. Sin embargo, sólo uno me resultó significativamente útil, mientras que otros seis me brindaron un escaso pero no despreciable apoyo. Los demás artículos no me reportaron utilidad alguna.
 8. Como ejemplo de lo prolongada que ha sido la tarea de hallar referencias al fanatismo puede servir el caso de nuestra búsqueda en Freud. Repasando sus "Obras Completas", hemos encontrado catorce, insertas en la bibliografía, que nos aclaraban aspectos significativos del fanatismo, pero Freud, que nosotros sepamos, sólo nombra una vez la palabra "fanático" (al referirse a la "fe fanática" del comunismo ruso: 1932, II, 965) y en ninguna de sus obras hace mención explícita del vocablo "fanatismo".

Un factor que nos ha exigido invertir mucho tiempo, durante los cinco años y pico que llevamos dedicándonos al tema, ha sido el de las conexiones interdisciplinarias que implica el estudio del fanatismo. Nos hemos visto obligados a familiarizarnos con varias obras de sociología, antropología cultural, psiquiatría e historia social entre las que destacamos las de E. Hoffer ("The True Believer. Thoughts on the Nature of Mass Movements", 1951)⁹, N. Cohn ("The Pursuit of the Millennium", 1950 y "Europe's Inner Demons", 1975), W. Mühlmann ("Chiliasmus und Nativismus", 1961) y, finalmente, la edición de la "Histoire Générale des Civilizations" (siete volúmenes), dirigida por M. Crouzet. Mis incursiones en el terreno de estas disciplinas han intentado ser las estrictamente precisas para evitar tanto una visión mutilada y psicologista del problema como el aventurerismo por áreas del saber en las que no estoy suficientemente formado.

Una conclusión que he extraído de esta última experiencia es la de que el estudio del fanatismo, para abarcar el problema en toda su amplitud y diversidad de sus manifestaciones, debe ser obra, en la medida de lo posible, del trabajo en equipo de científicos sociales especializados, principalmente, en las disciplinas que hemos mencionado. Tampoco habría que olvidar las notables conexiones con la ciencia política y la historia de las religiones. Se da la circunstancia de que en la única obra interdisciplinar que conocemos dedicada al fanatismo, la de Haynal et al., que insiste en la necesidad de realizar este tipo de estudios en colaboración para que no estén llenos de lagunas (1980, 336). Evidentemente, nuestro intento por evitar en lo posible esas lagunas no ha sido totalmente satisfactorio ya que está realizado exclusivamente por una persona, con el agravante

9. Esta obra, recibida a través del Servicio de Préstamo Internacional Interbibliotecario de la Biblioteca de Catalunya, nos ha brindado una valiosa información.

de que el estudio del fanatismo constituye un tema casi virgen. He de reconocer, sin embargo, que el encuentro con estas dos dificultades ha representado también un poderoso incentivo para seguir adelante.

La tercera dificultad con que hemos tropezado es de índole personal: la comprobación de que es tarea ardua ser objetivo al afrontar un tema como el del fanatismo. Ante todo, varios autores me han confirmado en la idea de que resulta difícil hablar sobre el fanatismo sin caer en él, sin que se despierte el fanático que acecha en el fondo de cada uno de nosotros (Bolterauer, 1975, 291; Haynal et al., Ibid., 122). El otro obstáculo serio a la objetividad nos ha aparecido al hacer referencia en estas páginas a algunos acontecimientos en estrecha conexión con la actualidad de que nos dan cuenta los medios de comunicación, con las pasiones que estos días mueven a determinadas personas a dar o a arrebatarse la vida invocando una causa superior a esa misma vida. He estado tentado de omitir toda referencia a la actualidad inmediata en un conato de buscar una perspectiva histórica en los hechos mencionados y tratando de soslayar toda vinculación emocional con ellos. Pero mis tentativas de huída han sido superadas por la convicción de que, teniendo en cuenta que el único fanatismo al que tenemos acceso directo es el presente, no debíamos cortar el hilo que lo une al fanatismo de otras épocas.

Al final de este apartado, no podemos dejar de plantearnos el problema de por qué son tan escasas las publicaciones científicas realizadas sobre el fanatismo. Hemos encontrado cuatro preguntas clave para dilucidar la cuestión que hacen alusión a que tal vez no existe ya fanatismo, o bien se conoce con otros nombres, o no se puede o no se desea hablar de él.

Ante todo, ¿se silencia el tema del fanatismo porque

en la época de los ordenadores y de los viajes espaciales la humanidad civilizada ha dejado ya atrás la oscura historia de los irracionalismos colectivos? Por consolador que resulte este pensamiento, se halla en contradicción con los hechos que analizaremos en los apartados 3.8 y 4.3, al hablar del fanatismo en el siglo XX. Igualmente, basta tomar en consideración un buen número de noticias recientes, divulgadas por los "mass media" durante el presente año, para observar la presencia múltiple del comportamiento fanático, especialmente en la esfera política, como es característico en el fanatismo moderno.

Para citar algunos ejemplos representativos, ciñéndonos al año 1982, al respecto bastaría con mencionar la lista interminable de asesinatos terroristas¹⁰ invocando oscuros ideales; la repetida amenaza de los golpistas¹¹, que se alzan contra la voluntad popular en nombre de la patria; la ola de fundamentalismo islámico que se extiende por el mundo árabe desde el Irán de Jomeini hasta el corazón de Africa¹²; la incesante violación de derechos humanos por las dictaduras latinoamericanas en aras del interés nacional; la masacre de más de mil palestinos refugiados en los campamentos libaneses de Chatila y Chabra, que no parece haber sido perpetrada por asesinos a sueldo puesto que lleva la impronta despiadada e implacable del fanatismo. Fuera del terreno político, podrían citarse ejemplos de fanatismo religioso, como el de la expansión de nuevas sectas que predicán la obediencia ciega¹³ o noticias sobre el fa-

10. Terroristas a los que no falta un apoyo popular aunque éste sea minoritario.

11. Golpistas que se hallan respaldados por simpatizantes. Recordemos que el partido del golpista Antonio Tejero (Solidaridad Española) obtuvo 25.022 votos en las elecciones del 28 de octubre.

12. El diario "El País" (5 de noviembre) habla del "violento resurgir del integrismo islámico en Nigeria", de su "empuje fanático" y de su carácter "tan contagioso como fanático".

13. Véase, por ejemplo, amplia información sobre las sectas de este tipo que se hallan instaladas en Barcelona en el diario "El Periódico" del 8 de agosto.

natismo deportivo, entre las que sobresale la de las trágicas consecuencias de la eliminación del equipo del Brasil en el Campeonato Mundial de Fútbol: dos personas se suicidaron, cinco fallecieron por infarto y decenas fueron ingresadas en clínicas de urgencia¹⁴.

En segundo lugar, preguntábamos: ¿se investigará quizás poco el fanatismo como tal porque se le designa con otro nombre? También aquí la respuesta es negativa, puesto que a lo largo de la Parte Descriptiva, principalmente, subrayaremos las diferencias entre el vocablo "fanatismo" y otros afines como dogmatismo, intolerancia, entusiasmo, prejuicio, idealismo auténtico, etc.

¿O bien no se estudia el fanatismo porque no es posible hacerlo? Creemos que, en efecto, existen hoy dificultades para plantear el problema de fanatismo. El retraso que, como dijimos, sufre nuestra cultura con respecto al desarrollo material, la deshumanización de la época presente, obstruyen probablemente nuestra capacidad para abordar temas como el del fanatismo que, según veremos más adelante, tienen una profunda relación con el del humanismo. Diríase que así como en el siglo XVIII, cuando ya se había superado básicamente la época del fanatismo religioso institucional y en la cultura se echaban las bases de un nuevo humanismo, se estuvo en condiciones de hacer una crítica del mencionado fanatismo; por el contrario, en la actualidad, ni se han remontado diversas formas de fanatismo moderno (principalmente político) ni se ha encontrado un puesto para el hombre en esta civilización tecnológica. Por todo ello, tal vez nos faltan puntos de referencia que sirvan de marco al estudio de determinados problemas sociales, especialmente aquellos que evidencian la inmadurez emocional del ser humano, como es el caso del fanatismo. Podría añadirse que es

14. Así consta en el diario "El Periódico" del 8 de julio.

posible que, por miopía histórica, nos cueste captar el fanatismo de muchos terroristas, o el de no pocos gobiernos o el de la guerra de las islas Malvinas: resulta más sencillo comprender el fanatismo de las Cruzadas o de la Inquisición que el de ciertos equivalentes modernos (a los que haremos alusión en el capítulo tercero).

Finalmente, ¿no se prescindirá de la investigación del fanatismo porque, por alguna razón concreta, no se desea hacerlo? Recordando lo que ya hemos señalado tanto acerca de la huida sistemática de los temas de mayor relevancia y compromiso social como sobre la dependencia de la investigación, en buena parte, de las necesidades del mercado, pueden explicarse algunos silencios. Pero no todos. Bolte-rauer sugiere la posibilidad de que influya otra razón que resulta particularmente inquietante: "quizás se explique este vacío de investigación porque el fanatismo todavía -o de nuevo- fascina tanto que no se desee en absoluto distanciarse realmente de él" (1975, 314).

0.2. PERSPECTIVA METODOLOGICA

En el presente trabajo se distinguían, en un principio, dos partes: en la primera se proyectaba realizar una investigación teórica sobre el fanatismo, y en la segunda parte, empírica, se pensaba construir una escala para medir el fanatismo y verificar su fiabilidad y validez. En la construcción de la escala¹⁵ nos estaba influ-

15. Para ofrecer una idea del estilo de aquella escala, reproduzco algunos de sus ítems (a los que había que responder indicando el grado de adhesión o de rechazo): 1) Debemos ser intransigentes en la verdad. 2) Quien no está dispuesto a dar la vida por sus creencias sólo merece desprecio. 3) En la vida sólo hay una cosa que vale realmente la pena. 4) Siento en mí el empuje irresistible de una idea que me posee. 5) Aborrezco los términos medios. 6) El hombre verdaderamente convencido de sus ideas trata de persuadir a los demás.

yendo principalmente el estilo de los ítems de la escala de Roseach para medir el dogmatismo. Pero su construcción quedó interrumpida.

Efectivamente, después de una larga conversación con el Dr. Munné -con quien he mantenido inapreciables entrevistas periódicas sobre la tesis durante estos últimos cuatro años- llegué a la conclusión de que mi escala de fanatismo (para la que había construido dieciocho ítems provisionales) no tenía sentido si no estaba respaldada por un marco teórico firme, es decir, si no constaba de varias subescalas, cada una de las cuales debería medir uno de los factores o componentes básicos del fanatismo. Reduje entonces mi trabajo -según creía yo, transitoriamente- a la investigación teórica, pero, debido a la deplorada penuria de información sobre el tema, vi cómo la primera parte del trabajo proyectado me ocupaba todo el tiempo transcurrido hasta el presente.

Esta investigación se limita pues, a pesar suyo, al ámbito teórico, y se ha visto también forzada a mantener un carácter general para poder abarcar, en lo posible, la complejidad del problema estudiado, es decir, teniendo en cuenta las dimensiones psicológica, psicosocial, sociológica, cultural e histórica. Por encima de esta diversidad de perspectivas, es preciso acentuar el hecho de que en este trabajo se concede una prioridad a los factores de tipo psicológico y psicosocial. Ello no se debe a que se considere que éstos sean los más importantes sino más bien a las limitaciones objetivas con que contamos y que el título de la tesis señala con claridad.

De todas formas, nos esforzaremos por llevar a la práctica nuestro propósito de establecer un contexto teórico general para la investigación del fanatismo (que nosotros sepamos, será el primero en este sentido, al menos

a nivel monográfico) que pueda servir de marco previo, una vez efectuadas las correcciones que se estimen oportunas, para estudios puntuales sobre el comportamiento fanático.

El hecho de aportar aquí material pluridisciplinar pensamos que puede ser un eficaz contrapeso que nos libre de caer en el mayor peligro, creemos, que puede presentar un trabajo titulado "Psicología del Fanatismo". El riesgo consistiría en decantarse hacia un reduccionismo psicologista que podría sesgar todos los datos. Pensamos que será la psicología social, como puente que es entre la psicología y las ciencias sociales, la principal ayuda para evitarlo.

A continuación, vamos a exponer los objetivos que perseguimos a lo largo del plan de trabajo que nos hemos trazado en esta tesis. Llevaremos a cabo esta exposición haciendo al mismo tiempo referencia a la metodología utilizada en cada caso.

En la Primera Parte, de carácter descriptivo, nuestra meta fundamental es la conceptualización del fanatismo, y, en segundo lugar, la aplicación de nuestra definición a la realidad histórica. El capítulo primero va encaminado a la indagación de los significados que ha tenido hasta ahora la palabra, lo cual comporta recorrer la historia del uso de los términos "fanático" y "fanatismo". Este periplo histórico no se hace ciertamente por afán erudito, como podría ocurrir con otras palabras, sino en base a las singulares conexiones histórico-culturales de los términos aludidos. En nuestro recorrido histórico no nos interesa sólo el significado denotativo de la palabra, sino que haremos énfasis también en sus connotaciones, que en el caso de "fanatismo" y "fanático", son especialmente ricas y sugestivas.

Una vez se ha expuesto la mayor variedad de significados de la palabra que nos ha sido posible detectar, trata-

remos de conquistar nuestro objetivo conceptualizador proponiendo una definición de fanatismo (cap. 2). Dicha definición debe resumir los elementos más importantes localizados en el capítulo anterior y ha de ser lo suficientemente exacta como para poder operar con ella. Una vez analizados los términos de la definición, procedemos a realizar un análisis tipológico del comportamiento fanático, atendiendo a diversos criterios.

En el capítulo tercero, seguiremos el método histórico, a fin de estudiar el comportamiento fanático a través de la historia. Si la obra que con más frecuencia se cita es "Histoire Générale des Civilisations" dirigida por M. Crouzet¹⁶, ello se debe a la pertinencia de dicha obra en un trabajo como el nuestro. En efecto, como señala Vicens Vives en el prólogo a la edición castella, esta obra es "una sabia mezcla metodológica entre lo individual y lo social"¹⁷.

-
16. Nos ha parecido más significativo esclarecedor citar los volúmenes de esta obra indicando el título y autor de cada uno de ellos como si se trataran obras diferentes. De hecho, en parte, así es, porque los títulos son distintos. Los autores afectados por el mencionado criterio son, además del propio Crouzet, Aymard y Auboyer, Perroy, Mousnier, Labrousse y Schnerb.
17. Vicens Vives nos subraya en otras ocasiones la misma idea de que la Historia de Crouzet realza la importancia de lo psicológico y lo psicosocial ya que trata de "captar la realidad viva del pasado, y, en primer lugar, los intereses y las pasiones del hombre común". Se analizan también las "mentalidades del pasado", es decir, "la reacción del individuo, en su varia gradación intelectual y social, así como la de los grupos que lo interpretan, ante los sucesos históricos que perturban sus anteriores imágenes sobre los valores y las riquezas morales y espirituales" (en Aymard y Auboyer, 1967, 15-16).

El mencionado capítulo tercero está a caballo entre la Primera y Segunda Parte (Explicativa) ya que, por un lado cumple la misión de reflejar en toda su extensión histórica, las dimensiones del fenómeno de que hablamos, de suerte que podamos observar en los múltiples comportamientos descritos los elementos que componen nuestra definición de fanatismo, descubrir otros nuevos y reconocer los diferentes tipos de comportamiento fanático que han sido propuestos. Por otra parte, el cap. 3 desempeña frecuentemente la función de adelantar aspectos explicativos que se analizarán en la Segunda Parte. Las referencias causales resultan inevitables al hablar de la génesis y evolución del fenómeno; más todavía si tomamos en consideración el arraigo del fanatismo en nuestra historia cultural.

En la Parte Explicativa nos hemos propuesto dos objetivos: averiguar la causación social y psicosocial del fanatismo (caps. 4 y 8) y discriminar las funciones psicológicas que cumple el fanatismo en la personalidad, las diferentes necesidades que cubre (caps. 5, 6 y 7).

En realidad, ambos puntos se hallan estrechamente conectados entre sí ya que los factores causales influyen en los predisposicionales, o referentes a las necesidades del sujeto, y, a su vez, la predisposición del sujeto repercute en el modo en que los factores causales inciden sobre el sujeto. No son pues comprensibles plenamente por sí solos ninguno de los tipos de factores.

Al estudiar la causación social (cap. 4) distinguiremos básicamente factores de tipo sociológico, cultural e histórico. En la causación psicosocial, haremos referencia a los cambios que produce en el comportamiento fanático la interacción social en el seno del grupo, el papel del líder, la inserción en el contexto grupal y la relación frente a los exogrupos.

En cuanto a las funciones del fanatismo en la personalidad, distinguiremos tres tipos: una de tipo instrumental (basada en recompensas y castigos), otra de tipo defensivo (que remite a los modos de proteger el yo) y una tercera de carácter cognitivo (basada en la necesidad de comprender el mundo y de prevenirse contra los aspectos inaceptables).

Es necesario puntualizar que estas tres funciones ofrecen claras conexiones con los enfoques de las teorías conductista, psicoanalítica y gestáltica, respectivamente, sin darse una correspondencia exacta y global entre unos y otros. El hecho de apoyarnos en una pluralidad de enfoques no obedece a un deseo arbitrario de relacionar lo que decimos con algunas de las más relevantes teorías psicológicas, sino que está basado en la convicción de que estas teorías pueden complementarse, a condición de que cada una de ellas se aplique a la parcela de comportamiento humano que ha estudiado con mayor profundidad, así como en la creencia de que ninguna de ellas es capaz de abarcar satisfactoriamente todos los aspectos del comportamiento aquí analizados.

Siempre que nos ha sido posible hemos procurado citar estudios empíricos que respalden nuestras palabras, los cuales, a su vez, han utilizado el método propio de su disciplina o teoría. Así pues, en los caps. 3, 4 y 8, nos referiremos a estudios que utilizan básicamente la causación social, el trabajo de campo y el método histórico (aunque el cap. 8 también está apoyado en experimentación). Los tres capítulos psicológicos (5, 6 y 7) utilizan preferentemente la experimentación o el método clínico.

Es preciso que hagamos referencia a algunos criterios prácticos que hemos seguido en lo que concierne a la confección de la bibliografía, llamadas retrospectivas (vid. supra) y notas a pie de página, así como al modo de efectuar las citas bibliográficas.

Respecto a la bibliografía, he de confesar que, aunque resulte paradójico, la razón de su amplitud y variedad reside en la escasez de estudios sobre el tema. Ha sido esta penuria una de las razones que me ha exigido extender el campo de búsqueda, acudiendo a fuentes pluridisciplinarias. Basta, además, repasar los títulos de las obras para comprobar la notable dispersión bibliográfica, debida a la razón indicada.

Las llamadas retrospectivas, indicadas por el signo (vid. supra), son relativamente frecuentes. Con ello se ha intentado ofrecer la esclarecedora conexión entre cada capítulo y los anteriores. Creemos que estas llamadas han contribuido a poner de relieve la unidad del trabajo realizado.

Hemos sido los primeros sorprendidos ante la abundancia de notas -más de quinientas- que aparecen en el texto. Creemos que esta prolijidad puede haberse debido fundamentalmente a nuestro afán de no desviar la atención del avance de la idea central de cada apartado, evitando ramificaciones laterales que podrían oscurecer este avance. De todas formas, no consideramos que la información contenida en las notas a pie de página sea, en general, secundaria o de poco interés puesto que nos parece necesaria ya sea para precisar o concretar el alcance del texto, ya sea para ampliar informaciones de especial relevancia o para añadir perspectivas que consideramos sugerentes para que no deben apartarnos de nuestros objetivos prioritarios.

Una puntualización referente al modo de efectuar las citas. La referencia se hace al terminar el fragmento del autor citado, dejando constancia de ella entre paréntesis: en primer lugar, el año de la edición original¹⁸ de la obra

18. En algunos casos excepcionales, que se especifican en las "Referencias Bibliográficas", se indica en la cita la fecha de la edición manejada, en lugar de la original.

correspondiente y a continuación, las páginas a que se hace referencia, que pertenecen a la edición utilizada, según se indica en la bibliografía final.

Por último, quiero dejar constancia de que es mi deseo que este trabajo estimule otros nuevos. Si es cierto que se hace camino al andar, anhelamos que nuestra andadura pueda ser utilizada por otros en itinerarios futuros.